

BARBARIE EN ACCION

Nicaragua destino turístico por excelencia

Por Manuel Mena

Aunque los turistas son importantes por sus divisas, son los nicaragüenses, los que merecen toda esa seguridad que el gobierno Ortega maliciosamente dice que hay en el país.

¿Qué podría hacer un turista, cuál sería su comportamiento cualquier día ‘miércoles de protesta’, por ejemplo, transitando en Managua u otro lugar de Nicaragua, o un ciudadano común. En el caso del pasado miércoles 11 de noviembre, caminando sobre aceras aledañas al Hotel Princess, Metro-Centro, Holiday Inn, o Plaza Metro-Centro, o calles de cualquier parte del país y se encuentra con una horda de pandilleros, encapuchados, semi desnudos, corriendo desahogados con amenazantes navajas, palos, machetes en sus manos, otros lanzando piedras, y agrediendo a cualquier transeúnte, -no turistas- atacando y robándolos y a menos de 50 metros, esté la policía, sin que ésta haga algo para su protección?

¡Menudo problema!

Protección y seguridad deben ir de la mano. Hace un par de semanas, el Ministerio de Relaciones Exteriores español, recomendaba a turistas de ese país que visiten Nicaragua, tener cuidado al frecuentar ciertos lugares, recomendándoles extremar precauciones; mencionando sitios muy frecuentados por turistas españoles como peligrosos, lo cual no agradó del todo a las autoridades de turismo nicaragüense; ignorándose si el gobierno de Ortega, emitió algún pronunciamiento al respecto al ministerio español.

El gobierno de Nicaragua, se

ufana en presentar y promocionar a Nicaragua, como el país más seguro, no sólo de Centroamérica, sino de América latina, lo cual está generando jugosas divisas al país; en base a eso, autoridades de turismo nica realizan millonarias campañas publicitarias, exhibiendo las bellezas nicas en el exterior, ofreciéndolo como destino turístico. No hay duda que Nicaragua posee sitios verdaderamente paradisíacos, compitiendo con cualquier otro destino vacacional en el mundo, y lo vienen gerenciando con gran éxito.

De hecho, miles de turistas llegan al país a vacacionar, significando una de las industrias más lucrativas del país. Sin invertir mucho, obtienen millones de dólares en divisas y crean cientos de empleos.

La cantidad de visitantes, que año a año llegan a Nicaragua, según estadísticas del gobierno -aeropuerto de Managua y Empresa Nacional de Puertos es impresionante; así como la cantidad de cruceros que anualmente llegan al país, usando sus costas, es como para cuidar con esmero este rublo, evitando temerarios incidentes como los que vienen ocurriendo a lo largo y ancho de su geografía y que comienzan a conocerse entre usuarios del turismo en el exterior, que ponen en duda la seguridad que las autoridades dicen que tienen Nicaragua

Ante los lamentables hechos del pasado 11 de noviembre en Managua, -Metro-Centro y alrededores- el COSEP, en menos de 4 horas deploró tal vandalismo, por medio de su pre-

sidente, José Adán Aguerrí, quien tibiamente se quejó del actuar de estos facinerosos, pero sin referirse a los que promocionan este tipo de situaciones, ampliamente denunciado por los que vienen sufriendo estos vejámenes, que atentan contra la economía, la paz social no sólo de los nicaragüenses, sino de los que visitan el país, como los turistas, dadas las cercanías de los hoteles antes citado, al sitio donde se escenificó esta ‘batalla campal’ en días pasados.

Nicaragua -se vende desde el punto de vista turístico-, como un país SEGURO, mostrando estadística ¿?, que detallan: buenas y seguras carreteras, policía turística que vela por la seguridad del visitante, enfatizando la baja criminalidad, donde la existencia pandillas es nula, por lo que nos preguntamos ¿de dónde salieron esos maleantes cuya actuación deja mal parado al país, otra interrogante es quiénes los están patrocinando?

La forma en que estas turbas vestían durante su violenta embestida, los convierten en criminales, el término pandilleros es poco; muchos de estos apeleadores vestían pantalones cortos y sucios, en chinelas, con pañuelos en sus cabezas, portando, navajas, piedras, garrotes y machetes, parecían recién liberados de algún reclusorio para la maldad, actuando como hordas, persiguiendo a todo aquel que consideraban enemigos, atacando a todos los que esa mañana transitaban por ese lugar, tirándoles grasa en el rostro, asaltando autobuses y robando y golpeando a los pasajeros, recibiendo la peor parte, los periodistas de medios inde-

pendientes que son los vienen cubriendo este evento, que ya dura más de siete meses, además a miembros la sociedad civil y del PLI, e hiriendo a varios diputados y activistas. Fue notorio como estos criminales, que deben de obedecer órdenes, se enseñaron, contra los vienen pidiendo elecciones libres y transparente, sin que el gobierno tome en cuenta este llamado; y como éstos, buscaron la protección de los cientos de policías, que pacientemente, miraban de reojo a los intimidantes pandilleros, que apaleaban, a todos aquel que no vestían como ellos, ni camisas azules, ni verdes’.

Cabecillas de estos grupos vandálicos que se auto-llama promotores de estas protestas, publicaron en las redes sociales, que ese miércoles iban por la revancha, y que iban contra el PLI, lo cual cumplieron y de paso se llevaron a miembros de la prensa independiente, que apalearon y robaron. ante la vista y paciencia de la policía, que no atiende esa clase de incidentes. El colmo de estos pandilleros con licencia para matar, es que confiesan sus delitos. “A confesión de parte relevo de pruebas”, por lo que deben de ser detenidos. Expresando públicamente que se equivocaron, al agredir a periodistas independientes, ya que a quien tenían que apelear eran a los oficialistas. ¿Qué se han creído estos malandrines, para actuar de esta forma? ¡Qué Dios no agarre confesados!